

¡ESTO ES DE LOCOS!

FEDERICO ABAD

FRAGMENTOS

QUÉ MALA SOMBRA

¡No me muerda, señora vampiresa, se lo suplico!, le rogué cuando me destapó la boca. ¿Morderte? ¡Ja, ja, ja!, y al reírse mostraba unos colmillazos que daban repelús. No te preocupes, chiquilla, que vengo recién bebida.

ROSAFLOR Y RINGORRANGO

La de veces que le he dicho a Nachete: ¡enano, eres más pesado que una vaca en brazos! ¿Cómo iba yo a imaginar que algún día me tocaría llevar una vaca, no en brazos, pero sí en la barra de la bici?

El taladrador se volvió desafiante hacia el jefe: no te tengo miedo, Suelo Brillante. Los fregokee solo sois palos con flecos, y puedo taladraros a todos vosotros y a vuestros cubos en menos de un minuto, así que no me mojes la broca.

LA ALCACHOFA SOÑADORA

¡Pero tía!, le gritaban, ¿cómo vas a ser una rosa, si eres una alcachofa? ¿Y el aroma de las rosas, cómo piensas conseguirlo?, le dijo una alcachofa que tenía fama de borde. ¡Prueba a tirarte un pedo, chica; lo mismo hasta huele a rosas!

PRINCESA SÍ, PERO...

Si lo intentas, te mato a ti antes, le amenazó la Muerte. Imposible, chati, ya estoy muerto, dijo vacilándole Sigifredo (alguna ventaja tenía que tener eso de ser un fantasma).

ALGUIEN MUY MUY ESPECIAL

Está claro: una de las primeras cosas que pierde la gente cuando no tiene dinero es la curiosidad. Me llamo Edelmiro Lapuerta (por favor, ahórrense los chistes malos), soy detective privado y desde que vino la crisis apenas me llegan clientes.

EL RÍO GAMBERRO

Había que ver la grosería con la que el Guadalbellaco trataba a sus afluentes. ¿Sólo esta agua me das?, les decía. ¡Pues vaya mierda de agua! Como de aquí a mañana no sueltes medio millón de metros cúbicos me alejo de ti un kilómetro y te convierto en lago, imbécil.

¡NO HUYÁIS, LETRAS!

Posdata: me quedo con las ganas de saber por qué llamáis matasuegras a ese tubo que se desenrolla y pita a la vez. ¿De verdad que en tu país matáis con eso a las personas?

VAYA PASTA

¿Que si dejé de usar la pasta de dientes Bockhaffenstrasseof? Claro que no. Pero fue mi hija Lia-Ju (bueno, en realidad se llama Julia, aunque se ha cambiado el nombre porque anda detrás de un chico chino y piensa que eso le agrada) la que me dio dos ideas buenísimas.

EL RETRATADO FUGADO

¿Y para qué lo habéis raptado?, añadió el comisario aguantándose la risa. ¿Que pa' qué lo hemos raptao?, contestó el chavalín. Oye, madero, ¿me estás vacilando o qué? ¡Pos pa' qué va a ser, pa' pedir un rescate! Un millón de euros en billetes de cincuenta antes de doce horas, o le sacamos el corazón y se lo ponemos en la mano pa' que lo acaricie.

Escúcheme, don Loquesea: llevo más de cuatrocientos años colgado en las paredes de los mejores palacios, y todo el mundo, incluso los emperadores, se ha maravillado de mi elegancia. ¡Y hoy pasa por delante de mí un mequetrefe y dice que tengo cara de tonto del haba! Estaba tan ofendido que me he dicho: jea, ya no poso más en el cuadro! Y me he ido por ahí dentro a estirar un poco las piernas, que después de cuatro siglos, que se dice pronto, me dolían de tenerlas quietas.

COSAS QUE HACER CUANDO MAMÁ SE PARA A CHARLAR

Ea, pues entra en la peluquería de al lado, le dices a la peluquera que te preste una peluca, les pides dos palillos a los chinos del restaurante, coges tres o cuatro latas de pintura, te sientas en ese escalón y ¡jala!, a hacer bolos de batería de heavy metal. No esperes forrarte a la primera, tronco, pero fijo que tenéis que regresar a casita rapidito para que la mami se tome un paracetamol y se eche un rato.